

La construcción del espacio escolar: nuevas corporalidades y formas de participación entre estudiantes de escuelas medias en el marco de la ley de Educación Sexual Integral

LUONGO, Matías / FLACSO Argentina – matias.luongo@bue.edu.ar

Eje: Aspectos Socioculturales de la educación. Tipo de trabajo: ponencia

^a *Palabras claves: Cuerpo-Participación estudiantil-Educación sexual integral*

› **Resumen**

Desde su génesis, el dispositivo escolar modeló subjetividades contribuyendo a la producción de corporalidades hegemónicas. A cada sexo, por ejemplo, la escuela le asignó un conjunto de atributos esperables, le prescribió una serie de movimientos, maneras de vestirse, de expresarse. Enmarcada en el campo de debates que en torno al cuerpo tienen lugar en las ciencias sociales, a través del enfoque cualitativo y tomando como caso a un colegio de CABA, el siguiente trabajo - resumen de la tesis con la que obtuve el grado Magister en Ciencias Sociales- plantea que la incorporación de la Educación Sexual Integral (ESI) en la escuela secundaria está visibilizando nuevas corporalidades y formas de participación entre los estudiantes. Alrededor de ese planteo, en las páginas que siguen analizaremos las prácticas de los y las estudiantes en el espacio escolar utilizando para ello la categoría de cuerpo como agenciamiento de poder y la categoría de participación estudiantil. En este trabajo, por lo tanto, nos hemos ocupado de analizar la participación estudiantil de los y las estudiantes en la escuela colocando en el centro del proceso de investigación la pregunta por la dimensión corporal que le es constitutiva e indisoluble a toda praxis política. Entendimos que la participación tenía que ver con un modo de vivenciar el cuerpo, de establecer relaciones, movimientos, de construcción de un espacio, y que unido a una demanda social -que fue ampliando los derechos civiles- vino a interpelar el discurso a partir del cual se construyó la corporalidad dentro de la escuela. El trabajo permitió identificar usos, prácticas y sentidos que reconfiguran la idea de cuerpos que meramente reproducen el orden escolar y que pueden ser pensadas como formas novedosas de habitar el espacio

› **Presentación**

A finales de 2020 presentaba mi tesis para la obtención del grado de Magíster en Ciencias Sociales titulada "La construcción del espacio escolar: nuevas corporalidades y formas de participación entre estudiantes de escuelas medias en el marco de la ley de Educación Sexual Integral" luego de un largo período de trabajo de campo, discusiones e intercambios entre colegas y bajo la dirección del Maximiliano Rúa y Juan Sodo. De aquel proceso surgen las páginas que siguen intentando subrayar el carácter político de la participación estudiantil sosteniendo la pregunta por la dimensión corporal que le es constitutiva.

Una de las lecturas que acompañó mi período de formación académica y muchas de mis clases ya como docente se preguntaba acerca del porqué del triunfo de la escuela. En ese texto, Pineau subrayaba el carácter de la modernidad para poder balizar la respuesta. Como sostiene Scharagrodsky (2016), "ninguna cultura ni ninguna organización social y política ha ignorado al cuerpo" (p. 1) y es quizá la modernidad el momento histórico en el que el cuerpo se transformó en blanco y objeto de poder de las regulaciones institucionales. Nos interesa aquí la pregunta de Pineau porque nos permite un doble movimiento. Por un lado, introducir la temporalidad a partir de la cual el cuerpo comienza a ser objeto y sujeto de prácticas y técnicas concretas que lo atrapan (hablamos de las denominadas instituciones disciplinarias propias de la modernidad que comienzan su despliegue alrededor de los siglos XVII Y XVIII y que describiera Foucault en su obra *Vigilar y Castigar*, a la que volveremos a lo largo del trabajo). Y por otro lado, introducir la pregunta por el cuerpo en relación al proceso de escolarización, que siguiendo a Bowen (1992) comienza a extenderse como práctica obligatoria en occidente hacia mediados del siglo XIX. Si como sostiene Pineau la escuela es un proyecto de la modernidad, y la escolarización su práctica concreta, vale entonces intervenir su pregunta iniciática por una que coloque al cuerpo como epicentro de la discusión. Entonces, frente al triunfo escolar, la modernidad podría decir "Esto es el cuerpo", y la escuela responder: "Yo me ocupo".

En ese sentido la modernidad no sólo es entendida en este trabajo como un proceso de consolidación del capitalismo sino también de los dispositivos de control y vigilancia social (Giddens, 1993) sobre los cuerpos al interior de las instituciones escolares. Siguiendo a Scharagrodsky (2015), es común escuchar el supuesto de que el cuerpo históricamente ha estado ausente en la escuela y dicha ausencia corporal suele estar justificada con argumentos que van: desde la impronta enciclopedista y racionalista que se ha diseminado en la educación escolar

hasta la configuración del currículum que ha incorporado saberes y conocimientos sólo ligados a la lectura, la escritura y la lógica, que ha desdeñado y relativizado los saberes ligados a las prácticas corporales.

El siguiente trabajo parte entonces de una pregunta: la pregunta por el lugar del cuerpo en relación a la participación estudiantil, por la dimensión política que le es constitutiva, por el lugar que ocupa dentro de las escuelas, por el carácter político de sus movimientos y manifestaciones, de sus acciones y restricciones.

Alrededor de ese planteo, se analizaron las prácticas de los y las estudiantes en el espacio escolar utilizando para ello la categoría de cuerpo como agenciamiento de poder y la categoría de participación estudiantil. Se utilizó para ello el enfoque cualitativo en una escuela seleccionada para llevar a cabo el trabajo de campo.

El trabajo de campo fue realizado entre 2015 y 2019, incluso parte del 2020 utilizando entrevistas vía plataformas digitales. Incluyó observación participante, diálogos formales y entrevistas semi-estructuradas en una escuela de CABA. No hubo guiones preestablecidos y mantuvimos durante todo el proceso la idea de observar y escuchar con la mayor apertura posible, incluyéndonos en la interacción con los actores. Las tareas de campo fueron realizadas en clases, en patios de recreo, en los momentos de entrada y salida de la escuela, en actos escolares. Una buena parte del tiempo fue destinada a las observaciones y entrevistas con estudiantes y docentes y directivos del nivel medio de escuela. Realizamos registros escritos que incluyeron diarios de campo, notas de campo y notas extendidas. Estos registros fueron complementados con croquis, diseños y fotografías para mostrar las distribuciones espaciales, interacciones, gestos y posturas de los actores. Siguiendo a Rockwell (2009), las notas de campo se pasan en limpio posteriormente y se amplían para formar el conjunto de registros del trabajo de campo (p. 59).

› ***La participación estudiantil desde la dimensión corporal: una discusión en torno a lo corporalidad como extensión de lo político.***

¿Qué subyace más allá y más acá del orden disciplinario? ¿Qué puede un cuerpo? ¿Qué pueden esos mismos cuerpos juntos? La participación estudiantil tiene en la argentina una larga historia de reivindicaciones y de tragedia. El cuerpo no estuvo nunca por fuera de ese proceso, basta recordar para ello que la última dictadura militar secuestró, torturó, asesinó y desapareció en

mayor medida los cuerpos de las y los jóvenes. Otra vez el cuerpo como blanco, como agencia y bastión de la resistencia, la memoria, la verdad y la justicia.

Para analizar la participación estudiantil de los y las estudiantes en la escuela hemos colocado en el centro del proceso de investigación la pregunta por la dimensión corporal que le es constitutiva e indisociable a toda praxis política. Entendimos que la participación tenía que ver con un modo de vivenciar el cuerpo, de establecer relaciones, movimientos, de construcción de un espacio, y que unido a una demanda social -que fue ampliando los derechos civiles- vino a interpelar el discurso a partir del cual se construyó la corporalidad dentro de la escuela.

En ese sentido, nuestras primeras impresiones en torno a cómo los y las estudiantes se colocaban frente a determinadas situaciones, eran recogidas y traducidas en nuestra escritura como una forma novedosa de instalar el cuerpo en la escuela, sobre todo aquellas escenas en donde las chicas se pronunciaban contra los chistes machistas, o los chicos, frente a la prohibición del uso de aritos. Pensar que los y las estudiantes instalaban el cuerpo en la escuela nos remitía a un proyecto político de apropiación consciente del espacio.

Luego, fuimos advirtiendo que sucedía algo más simple, y en diálogo con procesos sociales más amplios y con prácticas y propuestas institucionales que habilitaban ese juego: las corporalidades contra hegemónicas, más allá de una intención preconcebida, se gestaban alzándose contra manifestaciones que reforzaban los discursos hegemónicos. Esto de ningún modo colocaba en análisis fuera del proceso de conformación de corporalidades contra hegemónicas pero sin embargo tomamos la decisión de no utilizar la idea de que estaban instalando el cuerpo en la escuela, nos parecía entonces más oportuno hablar de que lo que allí estaba ocurriendo era una novedosa forma de vivenciar el cuerpo en la escuela.

Todo análisis sobre el modo en que la corporalidad de los y las estudiantes es vivenciada dentro de las instituciones escolares tiene que ver con un diálogo más amplio entre el cuerpo y su época y coloca la investigación en una escala más grande para dar cuenta de ese cruce. Nuestro análisis en torno a la implementación de la ESI en la escuela vino a colocar la investigación en relación con procesos sociales más amplios que de ningún modo pueden agotarse ni abordarse en su totalidad.

Comprendiendo que el agente nunca es del todo sujeto de sus prácticas, aspecto que nos interesó particularmente entendiendo que el modo en que los y las estudiantes colocan el cuerpo en la escuela no necesariamente respondía a un proyecto preconcebido de ocupación y disputa por la

apropiación del espacio sino a un movimiento más orgánico. Marcando a su vez una distancia con los enfoques reproductivistas del orden social, entendiendo que, si bien existen regulaciones institucionales en el uso del espacio escolar, son las y los sujetos -directivos y docentes- los que proponen un modo de habitar ese espacio y son a su vez los y las estudiantes quienes hacen, en su singular forma de vivenciar y establecer relaciones y vínculos, una modificación del espacio escolar.

Dicho nuevamente: nos propusimos tomar distancia de los trabajos que habían indagado la participación estudiantil en ausencia de toda descripción de la corporalidad como extensión de lo político. Para nosotros, participar es sobre todo un gesto político de redefinición de un espacio y de un discurso institucional. Los y las estudiantes con los que convivimos y que entrevistamos disputan los sentidos tradicionales del uso del cuerpo en la escuela y salen al cruce de aquellos discursos estereotipados que buscan consolidar una masculinidad hegemónica o una feminidad enfatizada.

Nos propusimos registrar algunas situaciones que permitieron preguntarnos sobre los usos que se hace del espacio, en ese sentido hemos podido identificar usos, prácticas y sentidos que reconfiguran la idea de cuerpos que meramente reproducen el orden escolar y que pueden ser pensadas como formas novedosas formas de habitar el espacio.

Entendimos que para poder mirar más allá del orden disciplinario que subyace en toda institución había que indagar en los pliegues, en los recovecos, rescatar las vivencias y analizarlas bajo un prisma que no pretenda ver disciplina y control sino posibilidad de agencia. La relación que se produce entre espacio y cuerpo fue ese lugar privilegiado en nuestros registros, más precisamente el modo en que las y los estudiantes expresaban la corporalidad frente a situaciones particulares. Desde allí tejimos un puente entre corporalidad y participación estudiantil, participar era entonces poner el cuerpo y lo interesante de todo aquello era justamente cómo se hacía presente la participación de las y los estudiantes en una escuela que no contaba con organismos de participación estudiantiles constituidos. En el cuarto piso las formas de participación desbordan el sentido hegemónico en que suele analizarse y entenderse o político. Que no haya instancias de organización política estudiantiles hegemónicas (centros de estudiantes, consejos consultivos) no obtura la posibilidad de que allí se alojen experiencias potentes de participación política a las que identificamos como formas novedosas de habitar el espacio escolar. Miramos el espacio, que nunca está desprovisto de cuerpos, para entender el uso que los cuerpos hacen de ese entramado

espacial, para entender también que el uso que los cuerpos hacen del espacio es una forma concreta de habitar y componer ese espacio de una forma singular. A esa forma singular de apropiación del espacio, registrada en la relación espacio cuerpo, que las y los estudiantes llevaban adelante nosotros la pensamos como una forma novedosa de participación política.

En primer lugar, la cartografía trazada del cuarto piso nos permitió reconocer que allí se fundían la mirada institucional tradicional sobre los modos de ser y estar en la escuela, cristalizada en una matriz disciplinaria que podía advertirse en la escenografía panóptica o en el lugar del asesor pedagógico, con un uso del espacio y con un uso del cuerpo en el espacio que se corría de la lógica disciplinaria y de control. En ese sentido la oficina de dirección está lejos de ser un lugar no deseado por las y los estudiantes, es sobre todo un lugar reconfigurado hacia el diálogo y al encuentro de las problemáticas que se aleja de los enfoques reproductivistas y disciplinarios del uso del espacio escolar.

Es en ese punto es que las puertas abiertas de la dirección y la secretaría se constituyen como verdaderos centros de encuentro y conversación entre estudiantes, directivos y docentes. Aquí se invierte de algún modo el supuesto escolar de la dirección como un espacio vedado a los y las estudiantes. En el cuarto piso, la dirección y la secretaría son dos espacios disponibles que transitan docentes y estudiantes. La disponibilidad es también un gesto que habilita la apropiación y resignificación del espacio que hacen los y las estudiantes. Por ejemplo, desde ese diálogo habilitado un estudiante presenta una carta que hace firmar por casi todo el nivel logra introducir una modificación en los usos del cuerpo que luego se extenderá a otros estudiantes y que entendimos como un acto de participación política del espacio entiendo a lo político como aquello organiza la coexistencia humana en condiciones que son siempre conflictivas (Mouffe, 1999. Pág.14).

En segundo lugar, nos interesaba abordar las relaciones entre la participación política de las y los estudiantes y la ESI. Es decir, nos propusimos analizar de qué modo las nuevas corporalidades podían estar emparentadas con el trabajo de la ESI en la escuela, pero entendiendo también que la ley de la ESI desborda el ámbito institucional y no sólo circula y produce sentido dentro de la escuela.

En las entrevistas realizadas a docentes de diferentes asignaturas pudimos constatar que, si bien tienen presente el trabajo con la ESI, les cuesta encontrar el modo de abordarla en su materia produciendo así un desacople. Por un lado, los y las docentes manifiestan que tienen una larga

lista de contenidos para trabajar, y por el otro, que deben incluir el trabajo de la ESI y que en ocasiones les resulta un tanto complejo como nos cuenta el docente de matemáticas del nivel medio

La relación entre ESI y participación no es lineal y no puede ser leída en términos de acción-reacción o de un reduccionismo entre teoría y praxis. Es decir que no es solamente a partir de la llegada de la ley a las escuelas que los y las estudiantes modifican sus prácticas corporales sino que es en el marco de una conversación más amplia con la época en donde directivos y docentes también están modificando las propuestas sobre el uso del espacio escolar. Para ello nos fue vital registrar en el trabajo de campo cómo se sostenía la relación entre la escuela y la época, esto es, qué tan permeable estaba la escuela a los procesos políticos y sociales que la rodeaban.

› ***A modo de cierre***

Nos interesa, para finalizar, situar aquí un área de vacancia para investigaciones e indagaciones posteriores que puedan arrojar nuevos hallazgos en el vértice entre la escuela, la época, la ESI y las nuevas corporalidades. En ese sentido, nos parece vital poder sostener, por un lado, la pregunta por la dimensión corporal en la participación política de las y los estudiantes intentando subrayar la singularidad de la experiencia -que no obedece a los modos hegemónicos de entender la participación política- en términos de construcción de identidades colectivas más amplias, por el otro, indagar en el campo qué implicancias directas podría tener la ESI en las experiencias de participación política de las y los estudiantes en la escuela.

Podríamos preguntarnos también si esta novedosa forma de alojar y vivenciar el cuerpo en la escuela es condición de posibilidad para que allí surja un colectivo más amplio que pueda tener como terminal un espacio de construcción política que conduzca por ejemplo a la conformación del centro de estudiantes, o si bien, lo que se está actualizando aquí sea una forma concreta de autoafirmación individual, que por momentos logra algún diálogo más amplio pero que reacciona frente a discursos normativos y hegemónicos cuando se ve amenazada o en disputa.

Bibliografía

- Achilli, M. Elena. (2005). Investigar en antropología social: desafíos de transmitir un oficio. Rosario, Laborde
- Alliaud, A. (2007). Los maestros y su historia. Los orígenes del magisterio argentino. Granica.
- Armus, D. (2007). La ciudad impura. Salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870-1950. Edhasa.
- Armus D. y Belmartino S. (2001). Enfermedades, médicos y cultura higiénica. En A. Cattaruzza (Comp.), Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1930-1943). Nueva historia argentina, (Tomo 7). (283-329). Editorial Sudamericana.
- Armus, D. (2016). Eugenesia en Buenos Aires: discursos, prácticas, historiografía. Análise, (1), <https://doi.org/10.1590/S0104-59702016000500009>
- Ascolani, A. (2007). Las Escuelas Normales Rurales en Argentina. Una transición entre las aspiraciones de la cultura letrada y el imaginario de cambio socioeconómico agrario (1900- 1946). En Corrêa Werle (comp.), Educação Rural em Perspectiva Internacional. Instituições, práticas e formação do professor. Editora UNIJUI.
- Batallán, Graciela (2007). Docentes de infancia. Antropología del trabajo en la escuela primaria. Buenos Aires, Paidós
- Bowen, J. (1992). La revolución científica del siglo XVII. En Historia de la Educación Occidental (Tomo III). Herder
- Bourdieu, P. [1979]1989. La distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Madrid, Taurus.
- Bourdieu, P. [1987]1996. Cosas dichas. Barcelona, Gedisa.
- Bourdieu, P. (1991). El Sentido Práctico. Madrid, Taurus Ediciones.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, L (1995). Una duda radical. Respuestas por una antropología reflexiva: 177-181. México, Grijalbo.
- Buttler, Judith (2010) Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo. Paidós. Barcelona.
- Citro, S. (2010a) La antropología del cuerpo y los cuerpos en-el-mundo. Indicios para una genealogía (in)disciplinar. En Citro (coord.) Cuerpos plurales, antropología de y desde los cuerpos. Biblos. Buenos Aires.
- Citro, S. (2010b) El cuerpo en la danza desde la antropología. Prácticas, representaciones y experiencias durante la formación en danza clásica, danza contemporánea y expresión corporal. Tesis doctoral. UNLP. La Plata. Versión online http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/27179/Documento_completo.pdf?sequence=3.
- Cerletti, Laura (2014). Familias y escuelas: trama de una relación compleja. Buenos Aires. Biblos
- Chartier, A-M y Hébrard, J. (1994). Discursos sobre la lectura 1880-1980. Gedisa.
- Chervel, A. (1991). Historia de las disciplinas escolares. Reflexiones sobre un campo de investigación. Revista de Educación, (295), 59-111.
- Di Liscia, M. S. (2005). Dentro y fuera del hogar. Mujeres, familias y medicalización en Argentina, 1870-1940. Signos Históricos (13), 95-119.
- Di Liscia, M. S. (2008). Los bordes y límites donde caen las "razas superiores": Argentina, primera mitad del siglo XX. En G. Vallejo, M. Miranda, (Ed.), Políticas del cuerpo: estrategias modernas de normalización del individuo y la sociedad (377-409). Siglo XXI.

- Di Liscia, M. S. (2004). Médicos y maestros: higiene, eugenesia y educación en Argentina (1880-1940). En M. S. Di Liscia, G. N. Salto (Ed.), Higienismo, educación y discursos en la Argentina (1970-1940). (37-64). EDUNLPAM.
- Durkheim, E. (1982). [1938]. Historia de la educación y de las doctrinas pedagógicas. La evolución pedagógica en Francia. La Piqueta.
- Dussel, I. (2003). La gramática escolar de la escuela argentina: un análisis desde los guardapolvos escolares. Anuario Argentino de Historia de la Educación IV : 11- 36. Buenos Aires, Prometeo
- Dussel, I. (2005). Historia de guardapolvos y uniformes: sobre cuerpos, normas e identidades en la escuela. En Gvirtz, S. (comp.) ; Textos para repensar el día a día escolar. Sobre cuerpos, espacios, lenguajes, ritos y modos de convivencia en la escuela: 103- 132. Buenos Aires, Santillana.
- Elías, N. (2015). [1939] El proceso de la civilización. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Felitti, K. (2012) La revolución de la píldora. Sexualidad y política en los sesenta. Buenos Aires / Barcelona: Edhasa.
- Foucault, M. (2008) Historia de la sexualidad II. El uso de los placeres. Siglo XXI Argentina. Buenos Aires.
- Foucault, M. (2006) Vigilar y Castigar. Siglo XXI editores. Buenos Aires.
- Foucault, M. (2005) La verdad y las formas jurídicas. Gedisa. Barcelona.
- Foucault, M. (1996a) La vida de los Hombres Infames. Altamira. La Plata
- Foucault, M. (1996b) Genealogía del Racismo. Altamira. La Plata.
- Foucault, M. (1996c) Hermenéutica del sujeto. Altamira. Buenos Aires.
- Foucault, M. (1995b) Tecnologías del yo. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona.
- Foucault, M. (1992) La microfísica del poder. La Piqueta. Madrid.
- Foucault, M. (1985). Saber y Verdad. Madrid: Ediciones La Piqueta. Madrid.
- Flores, V. (2015). (28 de agosto de 2015). Afectos, pedagogías, infancias y heteronormatividad. Reflexiones sobre el daño. [Ponencia]. XX Congreso Pedagógico UTE - 2015 Poéticas de las pedagogías del Sur. Educación, emancipación e igualdad, Buenos Aires, Argentina. <https://educacionute.org/wp-content/uploads/2016/05/Afectos-pedagogias-infancias-heteronormatividad-PONENCIA-2.pdf>
- Galak, E. (2010). (9-10 de diciembre 2010). Habitus y cuerpo en Pierre Bourdieu. ¿Historia, naturaleza, política, arqueología, genealogía?. [Ponencia]. VI Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Ginocchio, V. (2006). Alumnos “prolijos, callados y aseados” o las formas en que el Estado prescribió el comportamiento infantil en la configuración de la escuela (1875-1905). <https://es.scribd.com/document/401046128/Ginocchio-Alumnos-Prolijos-Callados-y-Aseados-O-Las-Formas-en-Que-El-Estado-Prescribio-El-Comportamiento-Infantil>
- Goodson, I. (1991). La construcción social del currículum. Posibilidades y ámbitos de investigación de la historia del currículum. Revista de Educación, (295), 7-37.
- Guber. R. (2004). A modo de ejercitación (Ejercitación Nº 1: Un esquema práctico para construir el objeto de conocimiento). En El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo (275-289). Paidós.
- Hunter, I. (1998). Repensar la escuela. Subjetividad, burocracia y crítica. Pomares-Corredor.

- Neufeld, M. (2011). Herencias, contextos y debates en la etnografía de la educación. En Batallán, Graciela y Neufeld, M.R.; Discusiones sobre infancia y adolescencia. Niños y jóvenes, dentro y fuera de la escuela: 351-356. Buenos Aires, Biblos.
- Mouffe, C. (1999). El retorno de lo político. Editorial Paidós.
- Organización Mundial de la Salud: /www.who.int/reproductive-health/gender/sexual_health.html#4. Última fecha de consulta 15/01/2021.
- Pateman, C. (1995). El contrato sexual. (Trad. M. L. Femenías). Anthropos.
- Pineau, P. (1997). La escolarización en la Provincia de Buenos Aires. 1875- 1930. Una versión posible. Buenos Aires, FLACSO- EUDEBA.
- Pineau, P. (1996). ¿Por qué triunfó la escuela? En Pineau, P; Dussel, I y Caruso, M; La escuela como máquina de educar: 27-52. Buenos Aires, Paidós.
- Pineau, P. (2008). Aseo y presentación: un ensayo sobre estética escolar. Buenos Aires, Edición de autor.
- Pineau, P. (2012). Cuadros de una exposición: comentarios sobre la escuela como máquina estetizantes. En Diker, G. y Frigerio, G. ;Educar: (sobre) impresiones estética: 109-108. Paraná, Editorial fundación la hendija.
- Pineau, P. (2013). Formatos escolares: tradiciones y variaciones. Problemas, estrategias y discursos sobre las Políticas Socioeducativa: 47-66. Buenos Aires, Seminario Interno Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas.
- Pineau, P. (2014). Escolarizar lo sensible: estudios sobre estética escolar (1870-1945). Buenos Aires, Teseo.
- Pineau, P; Mariño, M.;Arata,N. y Mercado, B. (2006). El principio del fin. Políticas y memorias de la educación en la última dictadura militar (1976-1983). Buenos Aires, Colihue
- Puiggrós, A. (1990). La Educación en las Provincias y Territorios Nacionales (1885-1945), Historia de la Educación Argentina, Tomo IV. Buenos Aires, Galerna
- Puiggrós, A. (1994). Sujetos, disciplina y curriculum en los orígenes del sistema educativo argentino, Tomo I. Buenos Aires, Galerna.
- Pizzurno, P. (1925). El libro de los escolares. Aquilino Fernández e hijo editores.
- Rockwell, E. (2009). La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos. Paidós.
- Serra, M. S. (2018). Arquitectura escolar: ¿pedagogía silenciosa? Revista Crítica, III (IV), 36-43. <https://criticapsicologia.unr.edu.ar/wp-content/uploads/2018/08/Arquitectura-escolar-Dra-Maria-Silvia-Serra.pdf>
- Serra, M. S. (2016). (17-20 de agosto de 2016). Cuerpos que ocupan espacios: habitar la experiencia escolar. [Ponencia]. ISCHE 38 "Education and the body", Chicago, Estados Unidos.
- Serra, M. S. y Ríos, G. (2014). Espacio, escuela e innovaciones educativas. Reflexiones sobre la experiencia de escuelas no graduadas de la Provincia de Santa Fe. En Serra, Cabrera y Trlin (coord.), *Proyectando escuelas primarias no graduadas. Articulaciones pedagógicas y arquitectónicas en procesos educativos alternativos.* (Libro I). Universidad Nacional del Litoral.
- Southwell, M. (2015). Raquel Camaña: pedagogía social, moral y sensibilidad en el comienzo del siglo XX. *Historia de la Educación*, 16 (2), 109-124. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.10683/pr.10683.pdf
- Terigi, F. (2008). Los cambios en el formato de la escuela secundaria argentina: por qué son necesarios, por qué son tan difíciles. *Propuesta Educativa*, (29), 63-71.

Varela, G. (2015) Tango y Política. Sexo, moral burguesa y revolución en Buenos Aires. Ariel Política.

Vigarello, G. (2005). Corregir el cuerpo. Historia de un poder pedagógico. Nueva Visión.

Vigarello, G. (1992). El adiestramiento del cuerpo desde la edad de la caballería hasta la urbanidad cortesana. En M. Feher, R. Naddaff, N. Tazi (Ed.), Fragmentos para una historia del cuerpo humano, (Vol. 2). Taurus.

Viñao, A. (1990). Innovación pedagógica y racionalidad científica. La escuela graduada pública en España (1898-1936). Akal.